

¿VIOLENCIA EN LAS AULAS? VIOLENCE IN THE CLASSROOM?

Verónica Vilchis Esquivel, Patricia Vilchis Esquivel
Universidad Autónoma del Estado de México, México.
Correspondencia: pvilchise@uaemex.mx

RESUMEN

El estilo de vida en una sociedad cada vez más demandante ha generado grandes cambios en el comportamiento de sus miembros. Las personas vivimos bajo un creciente estrés y muchas de las ocasiones no estamos preparados para enfrentar con éxito las situaciones que se nos presentan día a día. La figura pública del profesor no es la excepción. Los bajos salarios, la cada vez mayor responsabilidad de tareas administrativas, tangibles y digitales, encomendadas a su cargo pueden ser uno de los factores que no le permiten desempeñarse de manera óptima, sin tomar en cuenta, claro, que muchos de ellos se trasladan de un centro educativo a otro para cumplir su labor. Cuántos padres de familia no han alguna vez escuchado que el profesor grita, llega de mal humor o que les suspende el descanso. Pero esta no es la única forma en que los profesores convierten sus aulas en verdaderas pesadillas, existen muchas formas de violentar a las personas, por lo que en este trabajo de investigación pretendemos, a través de las opiniones de los estudiantes, explorar un poco sobre esta práctica muy vista en niveles escolares básicos, pero ¿qué sucede con los estudiantes del nivel medio superior, son acaso ellos violentados, se transgreden sus derechos, sus salones de clase en lugar de ser verdaderos ambientes de aprendizaje son trincheras de poder?

Palabras clave: Violencia, profesor, estudiante.

ABSTRACT

The lifestyle in an increasingly demanding society has generated great changes in the behavior of its members. People live under the weight of stress and many other times we are not prepared to face successfully the situations that present us every day. The public figure of the professor is not the exception. Small salaries, the only time responsible for administrative, tangible and digital tasks, which are included in their position may be factors that do not allow optimal activities, without taking into account, of course, that many of them transfer an educational center to another to fulfill his work. How many parents have not seen once the teacher shouts, arrives in a bad mood or interrupts their break time? But this is not the only way that teachers convert their classrooms in real nightmares, there are many ways to violate people, so in this research we intend, through the students' notebooks, to explore a little about this practice which is seen in basic levels, but what happens to the students of the upper secondary level, are their rights transgressed, are their classrooms trenches of power instead of being a true, learning environment?

Key words: Violence, profesor, student.

INTRODUCCIÓN

Si retrocedemos un poco o un mucho en el tiempo recordaremos que después del descubrimiento del nuevo mundo, España se encargó de “enseñar” a los nativos sus costumbres a través de la evangelización y eran precisamente los clérigos quienes estaban al frente de dicha encomienda. Al principio se les enseñaba con gráficos y después vendría lo audiovisual. Se comenzaron a fundar escuelas para niños y escuelas para niñas y no se les permitía a los indígenas asistir a la educación superior porque en ella sólo eran admitidos estudiantes españoles o indígenas nobles.

Fue en la época de Carlos II de Habsburgo que por primera vez se utilizaron las palabras escuela y maestros; y los salarios de éstos se cubrían con los fondos de los bienes de comunidad¹ para posteriormente pedir a los padres. Para el S. XVII la educación indígena no era únicamente sobre religión, sino que se agregaron el castellano, la lectura, la escritura, el canto y algunas

veces aprender un instrumento musical y aritmética. Para este entonces los maestros ya eran laicos y en algunos casos bilingües (castellano y la lengua de la comunidad indígena), no sacerdotes ni frailes. Su sueldo se obtenía de las cajas de la comunidad o de las propias familias indígenas, excepto en algunos lugares como Oaxaca que la mitad del financiamiento provenía directamente del párroco del lugar². Algunas veces se hacía una recolecta después de misa para cubrir ese gasto.

Como bien podemos asumir, la figura del maestro era igual de importante que la un sacerdote, pues se consideraban hombres sabios y ninguno se atrevería al menos insinuar lo contrario; no se les cuestionaba en lo más mínimo nada de lo que ellos enseñaran. Los padres de los indígenas enviaban a sus hijos a la escuela con la plena confianza que lo que ahí se les enseñara sería lo mejor para formarlos.

Como bien sabemos la enseñanza dentro de los espacios religiosos es hasta hoy día muy disciplinada y muy estricta, por lo que podemos inferir y con base en los conocimientos que ahora tenemos sobre los estilos de enseñanza y aprendizaje que la educación que se impartía en ese entonces era severa, en la que se repetía con mucha frecuencia aquella frase de: “La letra con sangre entra” y eran los propios padres quienes delegaban la autoridad a los maestros para corregir a sus hijos. Estas prácticas se referían principalmente a la agresión corporal que incluía el jalón de orejas o de patillas, el coscorrón o un reglazo en los dorsos de las manos. A partir de ese momento, muchos maestros hicieron hábito de esa práctica; y lo justificaban argumentando razones culturales, históricas o por la propia condición de la naturaleza humana. A partir de entonces, la escuela se convierte en un espacio para generar temor y malestar por el proceso de aprender. Lamentablemente esta práctica no ha desaparecido, sólo la hemos sustituido y fragmentado porque podemos ver con ayuda de las nuevas tecnologías, como en diversas partes del mundo los profesores (sin importar el grado en el que enseñen) pueden

ser violentos con sus estudiantes; y no hay que ir muy lejos para percatarnos del asunto tan tenebroso que es la violencia en los espacios académicos, se mira la TV, se escucha en la radio, se lee en las redes sociales y muchas veces se fomenta esta acción. Pero, nos hemos detenido a pensar ¿qué sucede cuando la violencia dentro de un salón de clases proviene del profesor?, ¿Qué incita al profesor a manifestarse de esa forma?, ¿Quién regula esta conducta?, ¿Son, los profesores en algunas ocasiones los responsables de la violencia al interior de su salón?, ¿existen estudios sobre este tipo de fenómeno? Muchas preguntas como éstas, nos asaltan día a día debido a que en la red circula todo tipo de noticias sobre el abuso de los profesores sobre sus estudiantes y que puede ocurrir en cualquier nivel educativo.

OBJETIVO

Conocer qué tan violentos perciben los adolescentes a sus profesores en su aula de clases a través de un instrumento Likert con cuatro categorías.

MÉTODO

Muestra

Derivado de la actividad tutorial que los autores de este proyecto han estado desarrollando desde hace un par de años, nace la inquietud de conocer si dentro de las aulas son los profesores quienes de alguna manera permiten, fomentan o practican la violencia. Para esta investigación, se partió de la elaboración de un cuestionario con 25 oraciones integradas en CINCO CATEGORÍAS DE VIOLENCIA: ACTIVA VERBAL, FÍSICA, PASIVA PSICOLÓGICA, ACTIVA PSICOLÓGICA Y OTRO TIPO; con una escala Likert de cuatro categorías que le permite al estudiante expresar de acuerdo a su experiencia qué tan violento puede ser el profesor en su salón de clases. Las oraciones han sido mezcladas para que el estudiante no se predisponga a un solo tipo de violencia.

Al principio se contemplaron 105 estudiantes, todos ellos voluntarios y conscientes del objetivo de dicho trabajo, sin embargo, el día de la aplicación del cuestionario sólo se aplicaron 86, creemos que los faltantes no desearon asistir. Los estudiantes forman parte del nivel medio superior perteneciente

a la Universidad Autónoma del Estado de México y que estudian el segundo semestre del turno vespertino. Es importante mencionar que desde que se les preguntó si querían participar, se aclaró que sería todo de forma anónima para garantizar su seguridad en todo sentido.

Los cuestionarios se trabajaron de forma estadística para contabilizar cada una de las respuestas y con los resultados elaborar los gráficos correspondientes que nos arrojarían resultados con los que se pudieran hacer algunas recomendaciones a la práctica docente.

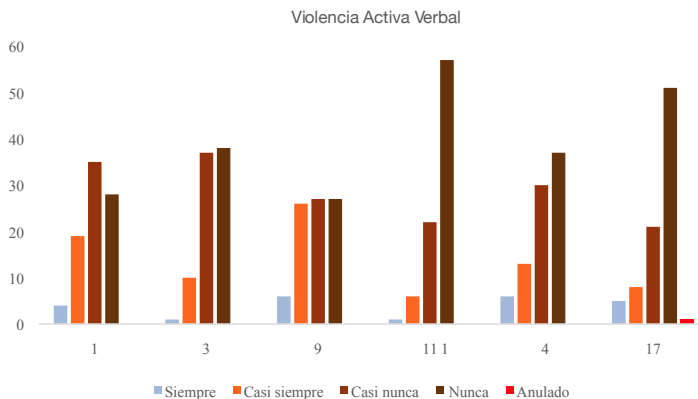
ANÁLISIS DE RESULTADOS

1) Violencia Activa Verbal

Para esta clasificación, se utilizó la palabra activo debido a que es el profesor el protagonista de la misma. Se refiere al uso de lenguaje para humillar a la víctima. Los reactivos del cuestionario involucrados para esta categorización son los siguientes.

En el salón de clases, el profesor...

- › 1. humilla a los estudiantes presumiendo sus conocimientos.
- › 3. habla mal de algunos estudiantes con otros.
- › 9. grita y amenaza para poner orden en el salón.
- › 11. se dirige a los estudiantes con palabras altisonantes
- › 14. abusa de su autoridad para evidenciar a algún estudiante.
- › 17. hace chistes feministas o machistas.



Gráfica 1. Violencia Activa Verbal. Fuente: Elaboración propia, 2015.

Como se puede apreciar en esta gráfica, los profesores con algunas actitudes son activos en cuanto a violencia verbal. Las más comunes de este tipo son, por una parte, gritar y amenazar dentro del salón de clases para lograr orden y disciplina, y por otra hablar mal de ellos. No se aprecia que haya violencia por parte del profesor para utilizar malas palabras, ni hacer chistes machistas ni feministas. Si observa a detalle, en cada reactivo aparece la casilla de siempre, y aunque no sean significativas, si es un punto a considerar.

2) Violencia Física

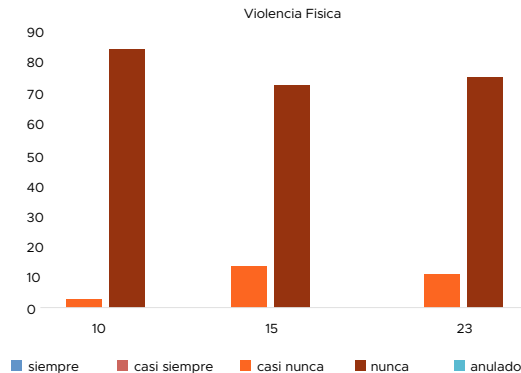
En este tipo de violencia sólo se agrupan tres reactivos, y se debe a lesiones provocadas en el cuerpo, o bien, el destruir objetos frente a la víctima.

En el salón de clases, el profesor...

10. ha golpeado físicamente a un estudiante

15. utiliza castigos físicos hacia el estudiante

23. utiliza objetos (borrador, marcador, regla, vara, etc.) para impartir castigo.



Gráfica 2. Violencia Física. Fuente: Elaboración propia, 2015.

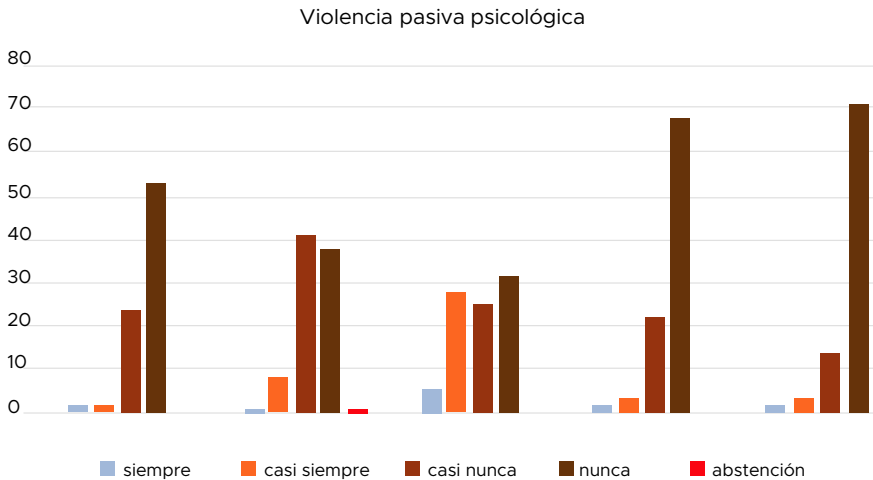
Como puede observarse en esta gráfica, los resultados arrojados por la investigación, indican que aunque este tipo de violencia no es practicada por los profesores, algunos de ellos refieren que quizá en algún momento han sufrido de ella.

3) Violencia Pasiva Psicológica

Se utiliza el término pasiva porque el profesor permite que algunas circunstancias afecten el entorno y que la violencia se instale en su aula. Este tipo de violencia no deja huellas evidentes o aparentes. Se ejerce de manera sutil, casi imperceptible, debido a que algunas veces las actitudes no son tan conscientes. Los reactivos que se tomaron en cuenta para esta clasificación son los siguientes.

En el salón de clases, el profesor...

2. parece divertirse cuando se manifiesta la violencia en el salón.
7. ignora a los estudiantes para atender su teléfono.
8. llega de mal humor y es agresivo.
21. reconoce mayormente al género masculino.
22. viste ropa inapropiada (reveladora) para estar frente al grupo.



Gráfica 3. Violencia Pasiva Psicológica. Fuente: Elaboración propia, 2015.

En la gráfica se observa que la violencia psicológica que más se practica es que el profesor llega de mal humor y les grita y les amenaza para poner orden. Sin embargo, algunos de los estudiantes refieren que los profesores atienden su teléfono durante la clase.

4) Violencia Activa Psicológica

Este tipo de violencia se hace uso de la palabra activa porque es el mismo profesor quien con sus actitudes violenta a sus estudiantes. Los reactivos para esta categorización son los siguientes.

En el salón de clases, el profesor...

4. amenaza a través de la comunicación no verbal a los estudiantes, por ejemplo una mueca, un movimiento de manos, una mirada, etc.

6. compara a los estudiantes por sus notas o comportamientos.

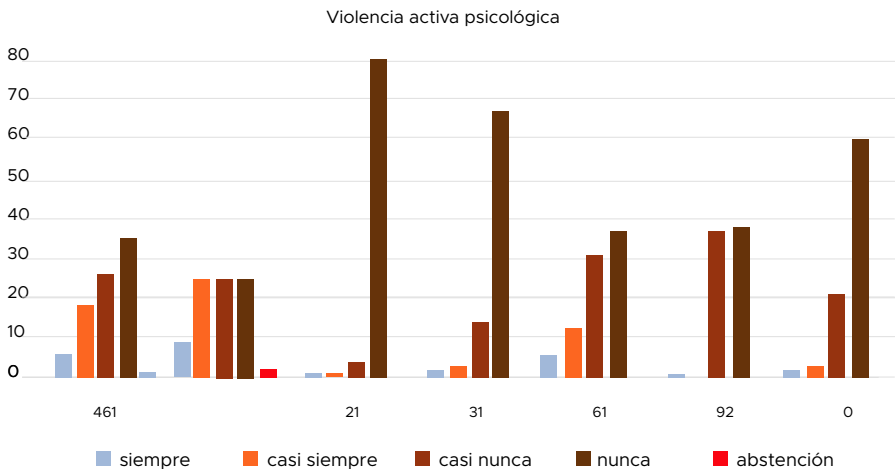
12. ha acosado sexualmente a algún compañero (a).

13. se burla de los estudiantes con alguna capacidad diferente.

16. humilla a los estudiantes a quienes se les dificulta aprender.

19. descalifica los comentarios u opiniones de los estudiantes.

20. chantajea a los estudiantes para aprobarlos.



Gráfica 4. Violencia Activa Psicológica. Fuente: Elaboración propia, 2015.

Lo más sobresaliente en este tipo de violencia de acuerdo a los resultados es el reactivo 19 en el que al descalificar los comentarios u opiniones de los estudiantes se merma la confianza en sí mismo. Por otra parte el profesor

evidencia a los estudiantes a quienes se les dificulta aprender a través de la comparación.

5) Otro tipo de violencia

Esta última categorización incluye violencia sólo cuatro reactivos.

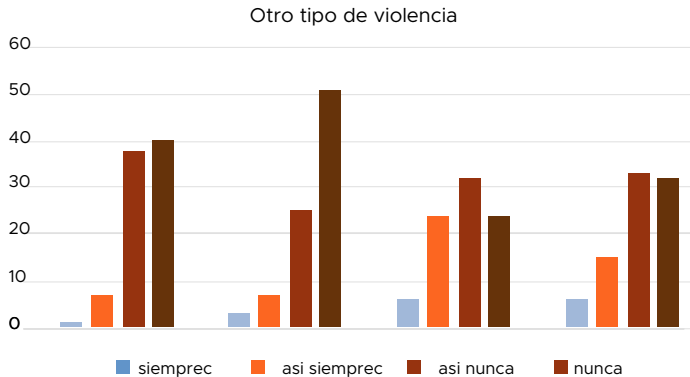
En el salón de clases, el profesor...

5. permite que los estudiantes hablen con palabras altisonantes.

18. permite que los estudiantes se burlen del aspecto físico de los compañeros.

24. es injusto

25. no es educado (no saluda, no pide permiso, no utiliza “por favor”, etc.)



Gráfica 5. Otro tipo de violencia. Fuente: Elaboración propia, 2015.

Si se observa con detenimiento esta gráfica los estudiantes al parecer detectan que el profesor no es justo y casi nunca es educado, aunque de manera general se aprecia no violencia.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados arrojados por la investigación y de manera general se concluye que no existe violencia significativa por parte de los profesores en uno de los planteles del nivel medio superior de la Universidad Autónoma del Estado de México. Los profesores que laboran son respetuosos de sus aulas y de los estudiantes, sin dejar de observar que algunas de las conductas de los docentes pueden en su momento hacer sentir a los

alumnos violentados dentro del aula. Sin embargo, es importante mencionar que no son los profesores los que fomentan en ningún momento la violencia. Los conflictos dentro del aula obedecen a otras razones desconocidas hasta este punto, quizá en una primera teoría se deba a las situaciones que vivan fuera del contexto escolar y que sea precisamente el salón de clases el escenario más próximo para que la violencia se manifieste. Toda vez que ninguna persona nace violenta, sino que aprende del entorno en el que se desarrolla; y el primero de ellos es la familia.

Cabe mencionar que esta investigación es del tipo exploratorio, por lo que las referencias que a continuación se describen, sólo son sobre los casos registrados en video acerca de la violencia dentro de las aulas de clase. Y que además sucede en todo el mundo en todos los niveles educativos.

REFERENCIAS

- González Alvarado, R. (2008). Trato violento y profesores injustos orillan a menores a dejar la escuela. Abril 2015, de UNAM Sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2008/05/21/index.php?section=capital&article=039n1cap>
- Maestre, G. (5 de junio de 2009). Cuando el profesor humilla al alumno. Marzo 2015, de Confidencias Sitio web: <http://radio.rpp.com.pe/confidencias/cuando-el-profesor-humilla-al-alumno/>
- Matos, C. (29 de Abril de 2010). Estudio: hay maestros violentos con alumnos. Marzo de 2015, de Hoy Digital Sitio web: <http://hoy.com.do/estudio-hay-maestros-violentos-con-alumnos/>
- Perrusquia R, A. (2010). Premios u castigos en la Educación ¿Barreras o estrategias para aprender? Revista Iberoamericana de Educación, 53, 2.
- Tanck de Estrada, D. (S/F). La educación indígena en el S XVIII. Abril 2015, de El Colegio de México Sitio web: http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_22.htm

Glosario

1. Bienes de Comunidad: Así se llamaba a los ingresos municipales de los pueblos de indios. Los bienes de comunidad estaban integrados por la milta comunal, los ranchos, el ganado, los solares, los réditos habidos

por préstamos a hacendados, el producto de molinos, los hornos de cal, la venta de pulque y los terrenos comunales

2. Cajas de la comunidad: Los fondos venían de los indios, no del sacerdote, aunque él supervisaba la colecta y recibía parte del dinero. En pueblos donde la caja de comunidad contribuía al salario magisterial, era la autoridad civil local, en la persona del subdelegado, quien vigilaba el pago al maestro de los fondos en las cajas comunales y nombraba al preceptor, a veces con la anuencia del párroco.

Envío a dictamen: 18 de septiembre de 2017

Reenvío: 3 de octubre de 2017

Aprobación: 17 de octubre de 2017

Patricia Vilchis Esquivel, Doctorante en Ciencias para la Familia, Maestra en Ciencias de la Educación Familiar, por el Instituto de Enlaces Educativos. Licenciada en Ciencias de la Comunicación, egresada de la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesor de Tiempo Completo de la UAEMex, adscrita a la Unidad Académica Profesional Tianguistenco.

Verónica Vilchis Esquivel, Maestra en Ciencias de la Educación Familiar, por el Instituto de Enlaces Educativos. Licenciada en Química, egresada de la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesor de Asignatura de la UAEMex, adscrita al Plantel "Ignacio Ramírez" de la Escuela Preparatoria.